LA ORACIÃ?N, FUERZA DE LOS HIJOS DE DIOS

DescripciÃ³n

PREPARÃ?NDONOS PARA RECORRER EL CAMINO

Ahora que hemos comenzado el tiempo de Cuaresma, nos preparamos para recorrer este camino como lo seÃ±alaba el Papa Francisco en el miÃ©rcoles de ceniza. Un camino para volver a Dios y, desde luego, nos dirigimos hacia la celebraciÃ³n de los misterios centrales de nuestra fe.Â

Y SeÃ±or Â¡quÃ© rÃ¡pido pasa el tiempo! Porque parece que era hace unos meses, unas semanas que hemos vivido la Semana Santa. Â Creo que a todos nos tocÃ³ vivir una Semana Santa distinta por todas las restricciones por la pandemia.Â

APROVECHAR EN ESTE TIEMPO

Ahora estamos otra vez en la Cuaresma y un consejo que nos puede servir, es aprovechar las lecturas y las oraciones de la Santa Misa que, en este tiempo son especiales, por supuesto, pero ademÃ¡s tienen un color, una temÃ¡tica, especiales, preciosos, muy profundos…Â

Todas ellas, esas lecturas, esas oraciones, giran en torno a Jesucristo, a la obra de la RedenciÃ³n. Por eso, querÃa aprovechar para hacer nuestro rato de oraciÃ³n, para hablar contigo JesÃºs, la primera lectura de la misa de hoy. Que es del profeta IsaÃas.

Dice:Â Â

Esto dice el SeÃ±or:

â??Como bajan la lluvia y la nieve desde el cielo y no vuelven allÃ¡ sino despuÃ©s de empapar la tierra, de fecundarla y hacerla germinar, para que dÃ© semilla al sembrador y pan al que come, asÃ serÃ¡ mi palabra que sale de mi boca. No volverÃ¡ a mÃ vacÃa sino que cumplirÃ¡ mi deseo y llevarÃ¡ a cabo mi encargoâ??Â

(Is 55,10-1).

Â Cuando leÃa esto,Â ***â??AsÃ serÃ¡ mi palabraâ??*** uno puede pensar, inmediatamente, en el Verbo de Dios que se hace carne, como pronunciamos en el Ã?ngelus cada dÃa.

JESUCRISTO NOS HA GANADO LA REDENCIÃ?N

En efecto, esto sucediÃ³, esto que ya IsaÃas lo habÃa profetizado unosÂ muchos aÃ±os atrÃ¡s de la venida de nuestro SeÃ±or, pues lo encontramos hecho realidad con el nacimiento de Jesucristo.

Â JesÃºs, Dios, se hace Hombre, el Verbo se hace Hombre. Sale de este modo de la intimidad, de la Divinidad y toma nuestra carne mortal y no vuelve vacÃa, porque Jesucristo nos ha ganado la RedenciÃ³n.

â??Hemos sido comprados a un precioâ??

(1Cor 6,20).

Y cumplirÃ¡ ese deseo y ese encargo. Ese encargo de Dios Padre y es: Salvarnos.

ES UNA ESPERA, UNA ESPERANZA

Por eso la Cuaresma, que se caracteriza por el color morado, que se puede decir que es un color triste, no es un tiempo simplemente de tristeza; hemos empezado con el ayuno, con la abstinencia y no significa â??bueno, ahora si ya nos ponemos serios, nos ponemos tristesâ??.Â

Algunos hemos tenido la oportunidad de tener la imposiciÃ³n de la ceniza. Sin embargo no es tristeza solamente, no es Ãºnicamente ayuno y poner cara de sufridos, es una espera, hay esperanza.

Porque en efecto, esa palabra del Padre, que es Jesucristo hecho hombre, no ha vuelto vacÃa, sino que ha cumplido ese encargo. Y esto nos debe dar alegrÃa, por eso los cristianos nos caracterizamos por el signo de la Cruz.Â

LA CRUZ, NUESTRO SIMBOLO

La Cruz, que en un momento era un signo, mÃ¡s que un signo, era un instrumento de tortura. Es como decir: una guillotina, una silla elÃ©ctrica, una inyecciÃ³n letal, una cosa terrible para ejecutar a una persona. Que era motivo de escÃ¡ndalo, porque era algo vergonzoso:Â

â??Maldito el que pende de un maderoâ??Â

(Gal 3,13).

dicen las Sagradas Escrituras.

Dios, con su lÃ³gica divina lo transforma, porque en la Cruz, hemos sido salvados. Por eso nuestra esperanza, es una esperanza que tiene un nombre, que es Jesucristo.Â ***â??Esa palabra que sale de mi bocaâ??***Â dice el profeta IsaÃas haciendo de mensajero de Dios ***â??y no volverÃ¡ a mÃ vacÃa sino que cumplirÃ¡ mi deseo yÂ llevarÃ¡ a cabo mi encargoâ??.***

PADRE NUESTROÂ

Por eso, es importante que todo se lo pidamos a Dios a travÃ©s de Jesucristo. Ã?l que nos ha redimido, Ã?l que nos ha salvado, tambiÃ©n nos ha enseÃ±ado cÃ³mo dirigirnos a Dios. Y por eso en el Evangelio de San Mateo de hoy, se nos presenta el Padre Nuestro, ese modelo de oraciÃ³n.

Porque nos hace ver la confianza que un hijo de Dios debe tener en Dios, en su Padre justamente. En ese Padre que no defrauda jamÃ¡s. Porque, de hecho, con esta profecÃa de IsaÃas vemos cÃ³mo Dios cumple con Su palabra,

Dios no abandona ese encargo, ese deseo de que todos nos salvemos, de que todos podamos volver a Ã?l, lo ha cumplido.Â Â

Y al mismo tiempo, TÃº, Dios mÃo, respetas la libertad de todos nosotros. Porque no se trata de: Â» bueno, ya estÃ¡, ya hemos sido salvados, ahora vive tranquiloâ?? pues sÃ, uno tiene libertad, uno puede equivocarse, puede pecar Â y pecamos SeÃ±or. Â

Y por eso mismo, TÃº SeÃ±or, nos has dejado todos esos medios para que podamos volver a Ti.

LA ORACIÃ?N

Y uno de esos grandes medios, es la oraciÃ³n.Â La oraciÃ³n, es muy poderosa.Â Nuestro SeÃ±or nos lo ha dicho tambiÃ©n, que todo lo que le pidamos al Padre en Su nombre nos lo va a conceder. Tal vez uno puede pensar : â??bueno, yo le he pedido muchas cosas a Dios y no me las ha concedidoâ??.

Y tal vez habrÃa que pensar: Â¿cuÃ¡nto hemos rezado? o si es que hay fe o si nuestra fe es suficientemente grande para pensar que Dios nos lo va a dar o a veces tendremos que esperar un poquito .

Es verdad que nuestra generaciÃ³n, es una generaciÃ³n que estÃ¡ muy acostumbrada a las cosas rÃ¡pidas; que, por ejemplo: que con un click, Â con tu celular, entras a tu aplicaciÃ³n y a los pocos minutos ya este lista tu pizza , tu hamburguesa; o comprar algo o un mensaje.Â Â

Antes pues, para mandar un mensaje tomaba tiempo; lo mandabas por correo: se escribÃa, le ponÃas el sello y lo dejabas en el buzÃ³n y a ver si la otra persona lo recibÃa y luego te respondÃa.Â Â

Ahora no; es mÃ¡s, ahora nos podemos impacientar porque la otra persona nos ha dejado en â??vistoâ??;Â le mandamos un Whatsapp y de pronto vimos que la persona ha visto el mensaje pero no me responde: Â¿quÃ© le pasa, por quÃ© no me responde? Â queremos que nos respondan Â¡ya, ahora mismo!.

Â

DIOS NOS ESCUCHA

En la oraciÃ³n no sucede lo mismo, en el sentido de que Dios sÃ nos escucha, es inmediata, la conexiÃ³n es buenÃsima, allÃ no hay necesidad de buscar un plan de datos de 50, 100, 200 Megabytes por segundo, es inmediato.Â

Sin embargo, a veces el SeÃ±or quiere que esperemos un poquito; a veces querrÃ¡ que crezcamos en fe; a veces hay cosas que Dios, que tiene todo el panorama de nuestra vida, sabe que eso no nos conviene o nos depara cosas mayores.

CONFIAR EN NUESTRO PADRE

En todo esto, es importante que sepamos confiar en Dios como hijos. Esa es una buena idea tambiÃ©n que nos puede servir en nuestra vida, es sentirnos, en primer lugar, sabernos y sentirnos hijos de Dios, hijos.Â

Â A veces, uno quiere ser autÃ³nomo e independiente. Todos somos hijos nacidos de unos padres (por supuesto) y, aunque ya seamos mayores de edad, trabajemos, incluso fundamos nuestras propias familias, siempre seguiremos siendo hijos.Â Â

Â La actitud de un hijo es la que confÃa en sus padres, que respeta a sus padres, pero sobre todo, es la confianza.Â Uno no espera que nuestros padres nos traicionen (por supuesto todos somos, nos podemos equivocar).

Â Dios es Padre, Dios no defrauda. Â Y es justamente la PasiÃ³n, Muerte y ResurrecciÃ³n de Cristo. Desde la ConcepciÃ³n de Jesucristo hasta su AscensiÃ³n a los Cielos, es una gran garantÃa de que Dios no nos deja.

De que TÃº nos amas SeÃ±or y que no dejaras que nos perdamos; al mismo tiempo respetarÃ¡s nuestra libertad.

ACUDIR SIEMPRE A LA ORACIÃ?N

Pues que acudamos siempre a la oraciÃ³n, como hemos hecho ahora. Â

Ahora, Â seguramente, habrÃ¡s sacado muchas ideas, habrÃ¡s visto algunas cosas para mejorar, ahora puedes seguir con tu oraciÃ³n y le habrÃ¡s pedido tantas intenciones que tienes para ti y para otras personas, para tu familia.

Vamos a hacerlo todos los dÃas, para importunar al SeÃ±or, no dejarle tranquilo una y otra vez, como un niÃ±o pequeÃ±o que estÃ¡n allÃ, que quieren que su papÃ¡ le compre algo. Pues asÃ tenemos que ser tÃº y yo con Dios, hasta que lo consigamos.

Â Si queremos una ayudadita pequeÃ±a, vayamos a MarÃa SantÃsima, asÃ como las Bodas de CanÃ¡, que va e intercede por esos esposos.